

Maturitätsprüfungen 2019 – Spanisch schriftlich**Klassen: 4SIf (Profil S-RoS), 4SI (Profil S-GoA), 5KSW (Profil S-RoS)**

Prüfungsdauer: 4 Stunden

Querido alumno:

El examen consta de las siguientes partes:

Partes del examen	Actividad	Valor en %	Valor en puntos	Tiempo
Parte A	Traducción	33.33	48	75 min
Parte B	Comprensión de texto	33.33	21	75 min
	Interpretación de texto		27	
Parte C	Redacción	33.33	48	90 min
Total		100	144	240 min

- El tiempo solo es una recomendación que le ayudará a orientarse.
- No se permite el uso de diccionarios ni móviles u objetos electrónicos.
- Escriba de manera clara y con bolígrafo.

¡Le deseamos mucha inspiración y éxito!

Parte A: Traducción

Traduzca el texto siguiente al español y escriba la solución en las páginas 3 y 4.

Horacio Quiroga

Horacio Quiroga wurde 1878 in Salto, Argentinien, geboren. Hätte sein Vater nicht gejagt (= cazar) wäre er nicht einige Monate nach Horacios Geburt bei einem Jagdunfall gestorben.

Zwölf Jahre lebte Quiroga mit seiner Mutter allein und hatte später einen sehr liebevollen Stiefvater (= padrastro). Horacio wurde mit sechzehn Jahren Zeuge davon, wie sich dieser kranke Mann tötete.

Quiroga studierte Chemie, später Geschichte und Fotografie. Er begann zu schreiben und wurde 1894 bei einer Zeitschrift in seiner kleinen Stadt angestellt. Im Jahr 1900 reiste er für einige Monate nach Paris, um Schriftsteller zu werden, aber ohne grossen Erfolg. Er kehrte arm und enttäuscht in seine Heimat zurück. In Buenos Aires wurde er Professor für Spanisch und er schrieb seine ersten Werke. Es war spannend, dass er einige Expeditionen in den Urwald machte, und dass sie ihn positiv beeindruckten.

1910 heiratete er Ana María Cires, die fünfzehn Jahre jünger war als er. Sie bekamen zwei Kinder, die er streng erzog. Er sagte, er wolle sie an das Leben im Urwald gewöhnen und er sie deshalb dort oft alleine die ganze Nacht gelassen hatte. Seine Ehe ging bald schlecht zu Ende. Seine Frau vergiftete sich und starb im Dezember 1915. Auch seine Kinder brachten sich später um. Der Schriftsteller heiratete ein weiteres Mal ohne glücklich zu sein.

Drei Jahre später veröffentlichte er das Buch die «Geschichten aus dem Urwald». Er schrieb es für seine Kinder. Auch stellte er weitere Sammlungen von Erzählungen mit amüsanten und interessanten Geschichten vor.

Vielen machte es wütend, dass sich Quiroga mit 59 Jahren das Leben nahm, nachdem er erfuhr, dass er eine tödliche Krankheit hatte.

Quirogas Geschichten und Fabeln sind von der Jagd und vom Tod geprägt. Es erstaunt, mit welcher grosser Freude er von jener Jagd oder anderen ähnlichen Themen erzählt, trotz seinem tragischen Schicksal.

(297 palabras)

Parte B: Lectura

Lea el texto siguiente.

Había una vez un hombre que vivía en Buenos Aires, y estaba muy contento porque era un hombre sano y trabajador. Pero un día se enfermó, y los médicos le dijeron que solamente yéndose al campo podría curarse. Él no quería ir, porque tenía hermanos chicos (= pequeños) a quienes daba de comer; y se enfermaba cada día más. Hasta que un amigo suyo, que era director del Zoológico, le dijo un día:

5 -Usted es amigo mío, y es un hombre bueno y trabajador. Por eso quiero que se vaya a vivir al monte, a hacer mucho ejercicio al aire libre para curarse. Y como usted *tiene mucha puntería con la escopeta* (= dispara bien con el arma de caza), cace (=mate) bichos (=animales) del monte para traerme los cueros, y yo le daré plata adelantada para que sus hermanitos puedan comer bien.

10 El hombre enfermo aceptó, y se fue a vivir al monte, lejos, más lejos que Misiones (= provincia en el Noreste de Argentina) todavía. Hacía allá mucho calor, y eso le hacía bien.

Vivía solo en el bosque, y él mismo se cocinaba. Comía pájaros y bichos del monte, que cazaba con la escopeta, y después comía frutas. Dormía bajo los árboles, y cuando hacía mal tiempo construía en cinco minutos una ramada (= protección) con hojas de palmera, y allí pasaba sentado y fumando, muy contento en medio del bosque que bramaba (= hacía ruido) con el viento y la lluvia.

15 Había hecho un atado (= una unión) con los cueros de los animales, y lo llevaba al hombro. Había también agarrado (=cogido), vivas, muchas víboras (= serpientes) venenosas, y las llevaba dentro de un gran mate (= calabaza seca y vaciada para poner cosas dentro), porque allí hay mates tan grandes como una lata de querosene (= petróleo).

20 El hombre tenía otra vez buen color, estaba fuerte y tenía apetito. Precisamente un día en que tenía mucha hambre, porque hacía dos días que no cazaba nada, vio a la orilla de una gran laguna un tigre enorme que quería comer una tortuga, y la ponía *parada de canto* (=de pie y de lado) para meter dentro una pata y sacar la carne con las uñas. Al ver al hombre el tigre lanzó un *rugido espantoso* (ruido feo hecho con la boca) y se lanzó de un salto sobre él. Pero el cazador (= hombre que mata animales por deporte), que tenía una gran puntería, le apuntó entre los ojos, y le rompió la cabeza. Después le sacó
25 el cuero, tan grande que él solo podría servir de alfombra para un cuarto.

-Ahora -se dijo el hombre- voy a comer tortuga, que es una carne muy rica.

Pero cuando se acercó a la tortuga, vio que estaba ya herida, y tenía la cabeza casi separada del cuello, y la cabeza colgaba casi de dos o tres hilos de carne.

30 A pesar del hambre que sentía, el hombre tuvo lástima de la pobre tortuga, y la llevó arrastrando (= tirando) con una soga (= cuerda) hasta su ramada y le vendó (puso una venda o vendaje en) la cabeza con *tiras de género* (= trozos de tela) que sacó de su camisa, porque no tenía más que una sola camisa, y no tenía trapos (= trozos de tela). La había llevado arrastrando porque la tortuga era inmensa, tan alta como una silla, y pesaba como un hombre.

La tortuga quedó arrimada (= apoyada) a un rincón, y allí pasó días y días sin moverse.

35 El hombre la curaba todos los días y después le daba golpecitos con la mano sobre el lomo (= la espalda).

La tortuga sanó por fin. Pero entonces fue el hombre quien se enfermó. Tuvo fiebre y le dolía todo el cuerpo.

Después no pudo levantarse más. La fiebre aumentaba siempre, y la garganta le quemaba de tanta sed. El hombre comprendió que estaba gravemente enfermo, y habló en voz alta, aunque estaba solo, porque
40 tenía mucha fiebre.

-Voy a morir -dijo el hombre-. Estoy solo, ya no puedo levantarme más, y no tengo quién me dé agua, siquiera (= por lo menos). Voy a morir aquí de hambre y de sed.

Y al poco rato la fiebre subió aún más, y perdió el conocimiento.

Pero la tortuga lo había oído, y entendió lo que el cazador decía. Y ella pensó entonces:

45 -El hombre no me comió la otra vez, aunque tenía mucha hambre, y me curó. Yo lo voy a curar a él ahora.

Fue entonces a la laguna, buscó una cáscara (=parte dura que protege la espalda de las tortugas) de tortuga chiquita, y después de limpiarla bien con arena y ceniza (=restos de algo quemado) la llenó de agua y le dio de beber al hombre, que estaba tendido (= acostado) sobre su manta y se moría de sed. Se puso a
50 buscar enseguida raíces (= parte de las plantas que está debajo de la tierra) ricas y yuyitos (=hierbas comestibles) tiernos, que le llevó al hombre para que comiera. El hombre comía sin darse cuenta de quién le daba la comida, porque tenía delirio (= alucinaciones) con la fiebre y no conocía a nadie.

Todas las mañanas, la tortuga recorría (=caminaba por) el monte buscando raíces cada vez más ricas para darle al hombre, y sentía no poder subirse a los árboles para llevarle frutas.

55 El cazador comió así días y días sin saber quién le daba la comida, y un día recobró (= volvió a tener) el conocimiento. Miró a todos lados, y vio que estaba solo, pues allí no había más que él y la tortuga, que era un animal. Y dijo otra vez en voz alta:

-Estoy solo en el bosque, la fiebre va a volver de nuevo, y voy a morir aquí, porque solamente en Buenos Aires hay remedios (= medicinas) para curarme. Pero nunca podré ir, y voy a morir aquí.

60 Y como él lo había dicho, la fiebre volvió esa tarde, más fuerte que antes, y perdió de nuevo el conocimiento. Pero también esta vez la tortuga lo había oído, y se dijo:

-Si queda aquí en el monte se va a morir, porque no hay remedios, y tengo que llevarlo a Buenos Aires.

Dicho esto, cortó enredaderas (= tipo de planta con ramas duras) finas y fuertes, que son como piolas (= cuerdas finas), acostó con mucho cuidado al hombre encima de su lomo, y lo sujetó bien con las
65 enredaderas para que no se cayese. Hizo muchas pruebas para acomodar (= poner) bien la escopeta, los cueros y el mate con víboras, y al fin consiguió lo que quería, sin molestar al cazador, y emprendió (= empezó) entonces el viaje.

La tortuga, cargada así, caminó, caminó y caminó de día y de noche. Atravesó montes, campos, cruzó
70 a *nado* (= nadando) ríos de una legua (= 5,5 kilómetros) de ancho, y atravesó pantanos (= lagos) en que quedaba casi enterrada, siempre con el hombre moribundo (=casi muerto) encima. Después de ocho o diez horas de caminar se detenía, deshacía los nudos (= las ataduras) y acostaba al hombre con mucho cuidado en un lugar donde hubiera pasto (= hierba) bien seco.

Iba entonces a buscar agua y raíces tiernas, y le daba al hombre enfermo. Ella comía también, aunque estaba tan cansada que prefería dormir.

75 A veces tenía que caminar al sol; y como era verano, el cazador tenía tanta fiebre que deliraba (= tenía sueños) y se moría de sed. Gritaba: ¡agua! ¡agua! a cada rato. Y cada vez la tortuga tenía que darle de beber.

Así anduvo días y días, semana tras semana. Cada vez estaban más cerca de Buenos Aires, pero también cada día la tortuga se iba debilitando, cada día tenía menos fuerza, aunque ella no se quejaba.

80 A veces quedaba tendida (=acostada), completamente sin fuerzas, y el hombre recobraba a medias (= en parte) el conocimiento. Y decía, en voz alta:

-Voy a morir, estoy cada vez más enfermo, y solo en Buenos Aires me podría curar. Pero voy a morir aquí, solo en el monte.

85 Él creía que estaba siempre en la ramada (=protección construida con ramas), porque no se daba cuenta de nada. La tortuga se levantaba entonces, y emprendía de nuevo el camino.

Pero llegó un día, un atardecer (= una tarde), en que la pobre tortuga no pudo más. Había llegado al límite de sus fuerzas, y no podía más. No había comido desde hacía una semana para llegar más pronto. No tenía más fuerza para nada.

90 Cuando cayó del todo la noche, vio una luz lejana en el horizonte, un resplandor (= luz fuerte) que iluminaba el cielo, y no supo qué era. Se sentía cada vez más débil, y cerró entonces los ojos para morir junto con el cazador, pensando con tristeza que no había podido salvar al hombre que había sido bueno con ella.

Y, sin embargo, estaba ya en Buenos Aires, y ella no lo sabía. Aquella luz que veía en el cielo era el resplandor de la ciudad, e iba a morir cuando estaba ya al fin de su heroico viaje.

95 Pero un ratón de la ciudad -posiblemente el ratoncito Pérez (= personaje popular en el mundo hispano que les "trae" regalos a los niños cuando se les caen los primeros dientes) - encontró a los dos viajeros moribundos.

-¡Qué tortuga! -dijo el ratón-. Nunca he visto una tortuga tan grande. ¿Y eso que llevas en el lomo, que es? ¿Es leña (= madera para quemar)?

100 -No -le respondió con tristeza la tortuga-. Es un hombre.

-¿Y dónde vas con ese hombre? -añadió el curioso ratón.

-Voy... voy... Quería ir a Buenos Aires -respondió la pobre tortuga en una voz tan baja que apenas se oía-. Pero vamos a morir aquí porque nunca llegaré...

105 -¡Ah, zonza (= tonta), zonza! -dijo riendo el ratoncito-. ¡Nunca vi una tortuga más zonza! ¡Si ya has llegado a Buenos Aires! Esa luz que ves allí es Buenos Aires.

Al oír esto, la tortuga se sintió con una fuerza inmensa porque aún tenía tiempo de salvar al cazador, y emprendió la marcha.

110 Y cuando era *de madrugada* (= por la mañana) todavía, el director del Jardín Zoológico vio llegar a una tortuga embarrada (= sucia) y sumamente (= muy) flaca, que traía acostado en su lomo y atado con enredaderas, para que no se cayera, a un hombre que se estaba muriendo. El director reconoció a su amigo, y él mismo fue corriendo a buscar remedios, con los que el cazador se curó enseguida.

Cuando el cazador supo cómo lo había salvado la tortuga, cómo había hecho un viaje de trescientas leguas para que tomara remedios, no quiso separarse de ella. Y como él no podía tenerla en su casa,

115 que era muy chica, el director del Zoológico se *comprometió a* (= prometió) tenerla en el Jardín, y a cuidarla como si fuera su propia hija.

Y así pasó. La tortuga, feliz y contenta con el cariño que le tienen, pasea por todo el Jardín, y es la misma gran tortuga que vemos todos los días comiendo el pastito (= la hierba) alrededor de las jaulas de los monos.

120 El cazador la va a ver todas las tardes y ella conoce desde lejos a su amigo, por los pasos. Pasan un par de horas juntos, y ella no quiere nunca que él se vaya sin que le dé una palmadita (= golpe con la mano) de cariño en el lomo.

Horacio Quiroga, en: *Cuentos de la selva*, 1918

Nombre y apellido:

Parte B1: Comprensión de texto

a) Decida si las afirmaciones siguientes acerca del texto de Horacio Quiroga son correctas (C) o falsas (F). Después, indique la(s) línea(s) en la(s) que ha encontrado la información. Para terminar, escriba una frase en español que justifique su respuesta.

Obtendrá 1.5 puntos por número si todos los elementos son correctos.

1. El hombre que se enfermó no tenía familia. Líneas: Justificación:	C/F	Puntos
 / 1.5

2. El director del Zoológico lo ayudó al hombre económicamente. Líneas: Justificación:	C/F	Puntos
 / 1.5

3. La salud del hombre mejoró al principio en el monte. Líneas: Justificación:	C/F	Puntos
 / 1.5

4. El hombre todos los días cazaba algo. Líneas: Justificación:	C/F	Puntos
 / 1.5

5. En el monte el hombre tenía poca ropa.	C/F	Puntos
Líneas:		
Justificación: / 1.5
.....		

6. El hombre hablaba en voz alta con la tortuga y le decía que iba a morir.	C/F	Puntos
Líneas:		
Justificación: / 1.5
.....		

7. La tortuga le daba frutas al hombre para que se mejorara.	C/F	Puntos
Líneas:		
Justificación: / 1.5
.....		

8. La tortuga caminaba todo el día para llevar al hombre a Buenos Aires.	C/F	Puntos
Líneas:		
Justificación: / 1.5
.....		

9. El hombre le dio por primera vez palmaditas en el lomo a la tortuga en el Zoológico.	C/F	Puntos
Líneas:		
Justificación: / 1.5
.....		

Nombre y apellido:

b) Marque la afirmación correcta según el texto. Puede haber 0, 1, 2 o 3 frases correctas por número. Obtendrá 1.5 puntos por número si marca todo correctamente.

10.

- a) En el texto hay solo un narrador.
- b) En el texto hay diálogos.
- c) El narrador es omnisciente.

11.

- a) El hombre vivía en Argentina.
- b) En el texto hay más animales que tienen un papel importante que humanos.
- c) El director ve llegar a la tortuga a Buenos Aires por la noche.

12.

- a) La tortuga llevó al hombre durante más de 1000 kilómetros.
- b) Durante el viaje el hombre perdió el conocimiento de dónde estaba.
- c) El ratón piensa que la tortuga no es inteligente.

13.

- a) Mientras llevaba al hombre, la tortuga prefería dormir que comer.
- b) El tiempo del relato tiene lugar en verano.
- c) Cuando el ratón ve a la tortuga, piensa que lleva un hombre en el lomo.

14.

- a) El cazador no puede vivir con la tortuga porque su casa es muy pequeña.
- b) La tortuga vive cerca de la jaula de los monos.
- c) El cazador visita a la tortuga cada día.

Total de puntos: _____ / 21

Nombre y apellido:

Parte B2: Comprensión e interpretación de texto

Conteste las tres preguntas siguientes basándose en el contenido del relato que acaba de leer e indicando las líneas. Cada respuesta contiene un mínimo de 60 palabras. Apunte el número de palabras después de cada pregunta.

Por cada pregunta puede obtener 9 puntos (4.5 puntos por la lengua y 4.5 puntos por el contenido).

1. Caracterice al cazador y a la tortuga. Comente qué “personaje” tiene un comportamiento más “humano” y por qué. Póngale un título al cuento basándose en sus reflexiones.
2. ¿Qué elementos de la naturaleza, que el hombre encuentra en el monte, le permiten sobrevivir allí y de qué manera?
3. Sobre el final de este cuento se puede discutir. Seguramente usted se podría imaginar un final diferente para esta historia. Invente usted uno a partir de “*con los que el cazador se curó enseguida...*” y explique por qué cree que su versión podría ser mejor.

Nombre y apellido:

Parte C: Redacción

Haga una redacción de unas 350 palabras sobre uno de los cuatro temas que le damos. Escriba la redacción en las páginas 17 y siguientes. No olvide incluir tres expresiones de subjuntivo y una frase hipotética.

- a) "A los amigos los elegimos. A la familia no." Escriba sobre lo que hay de verdad en este proverbio popular, y comente los valores que tienen la familia y la amistad en nuestros días.
- b) La inmigración es uno de los grandes problemas hasta el momento en nuestra sociedad. Solo tenemos que ver las noticias o los periódicos y nos podemos dar cuenta de que en la frontera de Estados Unidos con México la situación es muy difícil y preocupante. ¿Cuáles son las causas que llevan a esas personas a emigrar a Norteamérica?
- c) Comente la siguiente frase del poeta uruguayo Mario Benedetti: "La mariposa recordará por siempre que fue gusano".
- d) Lo llaman el "octavo continente" o la "sopa de plástico". Ubicado en el noreste del océano Pacífico, lo constituyen desechos de todo tipo, reunidos por corrientes marinas. Después de leer esta noticia, una de muchas que hoy en día tratan el tema de la polución mundial, explique hasta qué punto tenemos la culpa los humanos del cambio climático.

Usted puede escribir entre 330 y 380 palabras. Pero si escribe menos de 330, por cada 8 palabras de menos que escriba, se le quitará 1 punto de la redacción. Se aplicará la regla de 3 sobre las 350 palabras para calcular los errores de gramática. Por favor, anote el número de palabras cada 50 e indique el número total de las mismas.

